

# DE OBAMA A TRUMP: TRANSFORMACIÓN DE LAS RELACIONES ENTRE CUBA Y ESTADOS UNIDOS EN LA ETAPA ACTUAL\*

**Nicoláy V. Kaláshnikov**

*Ph.D. (Economía), (n.kalashnikov@ilaran.ru)  
Consejero del director*

**Magomed A.-M. Kodzóev**

*Aspirante a Ph.D. (zakon2bona@mail.ru)*

Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia.  
B. Ordynka, 21/16, Moscú, 115035, Federación de Rusia

Recibido el 25 de diciembre de 2017

**Resumen:** *El artículo ofrece un resumen de las relaciones entre los EE.UU. y Cuba antes de que Barack Obama fue elegido como presidente, se analizan las razones que determinaron el inicio del proceso de la normalización de las relaciones. Se evalúa el impacto de la situación política interna, la situación internacional y de los cambios sucedidos en Cuba sobre la adopción por Obama de la política apuntada al levantamiento del bloqueo económico, los obstáculos y logros en este aspecto. Se revelan las características de la política cubana de Donald Trump, las causas del rechazo de la política de B. Obama. Se estiman las posibilidades y condiciones de retomar el rumbo a la normalización de las relaciones entre ambos países en el porvenir.*

**Palabras clave:** *EE.UU., Cuba, Barack Obama, Donald Trump, normalización de las relaciones*

---

\* Este artículo se publica con el apoyo financiero de la Fundación de Estudios Fundamentales de Rusia, grant № 17-37-01019 “Crisis de los regímenes de izquierda en América Latina: sus consecuencias políticas y económicas para Rusia”.

De Obama a Trump: transformación de las relaciones  
entre Cuba y Estados Unidos en la etapa actual

**FROM OBAMA TO TRUMP: TRANSFORMATION OF  
THE CUBA-USA RELATIONS AT THE CURRENT  
STAGE**

**Nikolay V. Kalashnikov**

*Ph.D. (Economics) (n.kalashnikov@ilaran.ru)  
Counsellor of director*

**Magomed A.-M. Kodzoev**

*Ph.D. student, researcher(zakon2bona@mail.ru)*

Institute of Latin American Studies, Russian Academy of Sciences (ILA RAS)  
21/16, B. Ordynka, Moscow, 115035, Russian Federation

Received on December 25, 2017

**Abstract:** *This paper contains a brief characteristics of the USA-Cuba relations before Obama election as president and the reasons for them to be normalized. The authors analyze the impact of domestic and international affairs as well as the political shifts in Cuba upon the Obama policy aimed at lifting of the economic embargo imposed on Cuba by the USA, the obstacles and progress of this policy. Then, you can find Donald Trump's strategy towards Cuba and reflexions on his determination to undermine the normalization policy of his predecessor. The possibilities and conditions for a return to normalization of bilateral relationship in the nearest future are also evaluated.*

**Keywords:** *USA, Cuba, B. Obama, D. Trump, the normalization of relations*

**ОТ ОБАМЫ К ТРАМПУ: ТРАНСФОРМАЦИЯ  
КУБИНО-АМЕРИКАНСКИХ ОТНОШЕНИЙ НА  
СОВРЕМЕННОМ ЭТАПЕ**

**Калашников Николай Викторович**

*Советник директора, канд. экон. наук (n.kalashnikov@ilaran.ru)*

**Кодзоев Магомед Абдул-Мажитович**

*аспирант, научный сотрудник (zakon2bona@mail.ru)*

Институт Латинской Америки РАН  
Российская Федерация, 115035, Москва, Б. Ордынка, 21/16

Iberoamérica, No1, 2018, pp. 24-49

25

Статья получена 25 декабря 2017 г.

**Аннотация:** В статье дается краткая характеристика отношений между США и Кубой к моменту избрания Б. Обамы президентом, рассматриваются причины, определившие начало процесса нормализации отношений. Анализируется влияние внутривнутриполитической ситуации, международного положения и происходящих на Кубе перемен на взятый Обамой курс на отмену экономической блокады, препятствия и достижения на этом пути. Раскрываются особенности кубинской политики президента Трампа, причины отказа от курса Обамы. Рассматриваются возможности и условия возврата к курсу на нормализацию отношений двух стран в ближайшем будущем.

**Ключевые слова:** США, Куба, Б. Обама, Д. Трамп, нормализация отношений

Más de medio siglo persiste la confrontación entre Cuba y los EE.UU., un pequeño Estado caribeño y un país con una gran economía que pretende ser el líder mundial. Habiéndose desistido, a raíz de la intervención de la URSS, de los intentos de cambiar con fuerza el régimen político indeseable, los EE.UU. optaron por la táctica del estrangulamiento económico de la revolución cubana. La duración del bloqueo económico de la isla, por sí sola, demuestra la poca eficiencia de las acciones semejantes en contra de un Estado cuyo gobierno cuenta con el apoyo total de la población. Cuba logró sobrevivir incluso en las condiciones del “período especial”, a principios de los años 90, relacionado con la contracción de la ayuda económica rusa después de la desintegración de la URSS. Las expectativas fracasadas de la administración estadounidense de cambios políticos a raíz de la crisis más aguda de la economía cubana en aquellos años resultaron en que el Congreso formalizaría en 1996 el embargo económico comercial existente en la Ley para la Libertad y la Solidaridad Democrática Cubana (Cuban

De Obama a Trump: transformación de las relaciones  
entre Cuba y Estados Unidos en la etapa actual

Liberty and Democracy Solidarity Act), conocida como la Ley de Helms-Burton (Helms-Burton Act). La ley contemplaba como condiciones del levantamiento del bloqueo la democratización de la vida económica y política según los estándares estadounidenses y la destitución de los hermanos Castro del poder. Así que el Congreso tuvo la última palabra, de la parte estadounidense, en la cuestión de la normalización de las relaciones económico-comerciales entre dos países. Los dirigentes cubanos, por su parte, indicaban como la condición primordial de la normalización de las relaciones el levantamiento del bloqueo así como devolución del territorio de la base Guantánamo e indemnización de las pérdidas sufridas a raíz del bloqueo.

El hecho de que las pretensiones estadounidenses eran inaceptables no significaba que en la Isla no hubieran habido cambios. Las nuevas condiciones requerían la liberalización de la economía, aceptación de inversiones extranjeras, autorización de actividad empresarial privada, cambios en el ámbito social. La “adaptación del socialismo” cubano a las condiciones de la globalización que se había formalizado después del traspaso del poder de Fidel Castro a Raúl correspondía, en cierta medida, a las exigencias estadounidenses. Sin duda, que la opinión pública estadounidense sobre el restablecimiento de las relaciones con la Isla fue modificada debido a las oportunidades presentadas para el comercio y la actividad empresarial, las que fueron aprovechadas con éxito por las compañías canadienses, europeas y chinas - competidoras a las de EE.UU. A esto se puede sumar también la creciente necesidad de la comunidad cubana en los EE.UU. del restablecimiento de la posibilidad de comunicación con sus parientes en la Isla. No obstante, durante muchas décadas las opiniones de los presidentes coincidían con la

posición del Congreso respecto a la política cubana dura, la cual en los noventa fue aflojada en pequeña medida por el presidente Bill Clinton limitándose al ámbito humanitario: visitas de los cubanoamericanos a sus parientes y remesas. Todos estos cambios en ambos países determinaron en gran medida el enfoque del nuevo presidente Barack Obama a la articulación de la política cubana de su administración.

### **Rumbo a la normalización de la administración de Barack Obama**

En la historia de Cuba y los EE.UU. el proceso de normalización de las relaciones entre dos países, sin duda, se relacionaría con el período de la presidencia de B. Obama y la gobernación de Cuba por Raúl Castro. Siendo así, se puede suponer que a B. Obama le tocó actuar en las condiciones políticas internas considerablemente más complicadas que a su homólogo cubano. En el curso de la primera campaña presidencial B. Obama ya había dado a entender unívocamente que estaba convencido en la necesidad del mejoramiento de las relaciones con Cuba: “Medio siglo después, se aparece una posibilidad potencial de cambiar las relaciones con Cuba”, afirmó en febrero de 2008 [1]. Su discurso se basó sobre tres premisas: 1) inconsistencia de la doctrina de política exterior de George Bush hijo condujo al aislamiento internacional de EE.UU., o sea, a la disminución de su prestigio moral en el mundo; 2) una estrategia inflexible, basada en sanciones, es ineficiente económicamente y está cediendo, en todos los sentidos, ante la “fuerza inteligente”; 3) la terminología de la “guerra fría” adoptada por algunos grupos de intereses respecto al gobierno cubano es obsoleta.

Quedando seguidor de la misma política tradicional para los EE.UU., B. Obama ofreció usar nuevos métodos para lograr el objetivo final:

- Los EE.UU. deben estar accesibles para negociaciones y abiertos para todos los países del mundo independientemente de su régimen político:

- Washington no debe poner condiciones algunas para que se de inicio al diálogo;

- La diplomacia debe funcionar igual de eficiente “tanto en relación a los amigos como en relación a los enemigos” [2, p. 349].

El investigador norteamericano Richard Feinberg en su libro dedicado a las posibilidades de regulación de la cooperación económica después de restablecimiento de las relaciones diplomáticas, señaló tres razones principales que motivaron la intención de la Casa Blanca de normalizar las relaciones con La Habana: 1) la situación política exterior; 2) los cambios transcurridos en Cuba y su percepción en los EE.UU; 3) cambios en la política interior estadounidense [3, p.4]. A nivel internacional, la conservación de la política del embargo estadounidense fue objeto de crítica prácticamente general en la ONU. Latinoamérica adoptó la posición común de inaceptación de las acciones de los EE.UU. por marginar a Cuba en la discusión y solución de problemas regionales. En la cumbre de las Américas celebrada en 2009 en Trinidad y Tobago, cinco estados integrantes de la Alternativa Bolivariana encabezada por Hugo Chávez, negaron a firmar la declaración final, debido a que la Isla de la Libertad no fue admitida al proceso de toma de decisiones en la Organización de Estados Americanos (OEA). En 2012, la cumbre de las Américas celebrada en la ciudad de Cartagena, por esta misma razón fue boicoteada por el

Presidente de Ecuador Rafael Correa. Todos los países de Latinoamérica se pronunciaron a favor de incluir a Cuba en la OEA e invitar a R. Castro a la siguiente reunión de los jefes de estado. Hillary Clinton, quien desempeñaba el cargo de la Secretaria de Estado de EE.UU. en aquel entonces, en su libro “Decisiones difíciles” recordaba en qué tan difícil situación resultó su gabinete debido a esta exigencia [4]. La participación de Cuba en la cumbre de Panamá en 2015 donde se encontraron B. Obama y R. Castro, puso fin a los intentos de Washington de marginar la Isla de la solución de problemas intrarregionales, lo que contribuyó además a mejorar la imagen de los EE.UU. en la región [5, p. 68].

Las innovaciones en la economía cubana, que adquirieron una profundidad y envergadura después de 2006, no fueron acompañadas por alguna reformación notoria de la vida política de la Isla. Todo eso permitía mantener una imagen negativa de su vecino en la sociedad estadounidense. En los años 2000-2014, la opinión negativa sobre Cuba fue compartida por la mayoría de los estadounidenses, cuya parte, sin embargo, vacilándose tendía a reducirse respectivamente desde el 69-71% hasta 57%. Tras de la apertura recíproca de las embajadas en 2015, la mayoría de los estadounidenses (54%) ya consideraban a Cuba como un país favorable [6]. La característica importante del siglo XXI era el hecho de que la mayoría de los ciudadanos estadounidenses no mostraban actitud negativa hacia la normalización de las relaciones aunque no aceptaban el régimen político en la Isla. Según la agencia Gallup, en 2008, alrededor del 60% de los norteamericanos se pronunciaron por el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con La Habana [7].

Las particularidades de la situación política interior determinaban la modalidad cautelosa de las acciones de B. Obama para modificar el vector de las relaciones con Cuba, durante el primer período de su presidencia [8, p. 14]. Efectivamente, todo lo que había emprendido hasta 2013, se redujo a nada más que una liberalización cautelosa de las reglas de contactos entre los pueblos de ambos países (pueblo-a-pueblo). Se trataba de visitas a los parientes, límites de remesas, restricciones de la cantidad de compras realizadas por los estadounidenses en la Isla, etc. El miedo de la confrontación con el Congreso fue uno de los factores que redujo considerablemente las posibilidades de la Casa Blanca del mejoramiento de las relaciones con La Habana.

Articulando la postura de Cuba en cuanto a la superación del conflicto bilateral, R. Castro en su discurso en homenaje de los 80 años de Fidel Castro, en agosto de 2006 manifestó: “Estamos dispuestos a solucionar la disputa de muchos años con los Estados Unidos en la mesa de negociaciones”, reiterando que el diálogo entre los países debía basarse sobre los principios de “la igualdad, no intervención en los asuntos internos y el respeto mutuo” [9]. Los dirigentes cubanos aceptaron de manera positiva la llegada al poder de B. Obama. Durante la campaña electoral de 2008, Fidel Castro se refirió positivamente sobre el candidato [10], y el titular del Ministerio de RR.EE. cubano expresaba indirectamente las esperanzas sobre su victoria [11]. Por su parte, B. Obama manifestó que a cambio del mejoramiento de las relaciones, esperaba de su contraparte un “determinado progreso hacia la democracia”, o sea esperaba concesiones [12]. Para La Habana semejantes concesiones eran inaceptables. Fidel Castro escribió que eso “equivale a la



exigencia de un cambio en su sistema político, un precio contra el cual Cuba ha luchado durante medio siglo” [13].

Los esfuerzos en materializar sus ideas para la solución de la cuestión cubana B. Obama los postergó al segundo período de su mandato. Despreocupado de la necesidad de pensar sobre su reelección, se mostró con las manos libres para usar los instrumentos del poder presidencial a su disposición sin hacer mucho caso al Congreso opositor.

El proceso de negociaciones sobre el restablecimiento de las relaciones diplomáticas comenzó con la intermediación del Papa de Roma y el gobierno canadiense después de la reelección de B. Obama para el segundo cuatrienio. El anuncio, en diciembre de 2014, sobre el acuerdo de abrir las embajadas tuvo repercusión favorable entre el público de ambos países, además, en los EE.UU., fue apoyado por la mayoría de los estadounidenses de origen cubano. La encuesta pública efectuada en la Isla en marzo de 2015 por la agencia norteamericana Bendixen&Amandi demostró que el 97% consideraba el acercamiento cubano-estadounidense como positivo para su país, y el 53% de los encuestados consideraban los EE.UU. como un país amigable. De una tercera parte de los respondientes que recibían remesas del extranjero, el 62% los recibía de los EE.UU. [14]. El acuerdo de apertura de las embajadas constituyó el primer paso formal pero muy importante en la realización del programa cubano de B. Obama. Dos últimos años de su administración se caracterizaban por un trabajo bilateral muy intensivo sentando las bases para nuevas relaciones. Desde 2015 hasta enero de 2017, Cuba fue visitada por 47 delegaciones oficiales estadounidenses, entre ellos, 13 de alto nivel y 229 delegaciones de empresarios que firmaron 23 acuerdos comerciales.

Cabe mencionar la visita de B. Obama en marzo de 2016, que fue la primera visita del presidente estadounidense a la Isla desde 1928, que tuvo mayormente una relevancia propagandística. En su turno, 25 delegaciones oficiales cubanas visitaron los EE.UU., entre ellos 6 eran de alto nivel. En septiembre de 2015 R. Castro visitó Nueva York y por primera vez intervino en la sesión de la Asamblea General de la ONU. En el seno de la ONU se reunió con B. Obama. Además, R. Castro sostuvo reuniones con el alcalde de Nueva York Andrew Cuomo, con el expresidente Bill Clinton, varios congresistas, con los empresarios estadounidenses encabezados por el presidente de la Cámara de Comercio de los EE.UU. Tom Donohue. A partir del mes de enero de 2015 la Comisión bilateral cubano – estadounidense se encargó de las actividades prácticas del acercamiento de las posiciones de dos países y de la búsqueda de posibles soluciones.

Como resultado, las partes lograron varios éxitos en ámbitos financiero, económico, comercial, tratados jurídicos y vínculos humanitarios. Aparte del restablecimiento de las relaciones diplomáticas, durante dos últimos años de presidencia de B. Obama, los resultados más relevantes del proceso de la normalización incluyeron: la exclusión de Cuba de la lista estadounidense de países que apoyaban al terrorismo; organización de grupos de trabajo para contrarrestar el terrorismo, narcotráfico, ciberseguridad, seguridad de viajes y comercio, tráfico ilegal de personas e infracciones de legislación migratoria, lavado de activos y delitos financieros, asistencia jurídica en procesos judiciales. En cuanto a las relaciones económicas, empezaron sus actividades cuatro grupos de trabajo sobre problemas de energética, inversiones, comercio y cooperación en propiedad industrial. Solo en 2016 se realizaron

1200 eventos de intercambio cultural, científico y deportivo entre dos países [15].

Entre los cambios más notorios en las relaciones entre dos países se encuentra la autorización de visitas de los estadounidenses a Cuba en 12 casos, anunciada el 16 de enero de 2015. Aunque el turismo individual no figuraba en la lista de viajes autorizados, en 2016 la Isla fue visitada por 613 mil norteamericanos, entre ellos 329 mil de origen cubano. El levantamiento de las restricciones sobre remesas a los parientes cubanos incrementó su monto hasta US\$3,44 mil millones en 2016. El número creciente de los que deseaban visitar la Isla fue atendido por las líneas aéreas directas con destino a La Habana desde 10 ciudades de los EE.UU. con un considerable porcentaje de pobladores de origen cubano organizadas por 8 compañías aéreas estadounidenses. Entre Miami y La Habana, se inauguró una línea de trasbordadores, fueron organizadas rutas de cruceros para visitar varias ciudades cubanas [5, p.68]. A partir de enero de 2015, los bancos de los EE.UU. han sido autorizados a realizar operaciones de giros en efectivo sin licencia especial, a los estadounidenses se les ha permitido abrir cuentas en las entidades financieras cubanas, usar cartas de débito y de crédito de su país en Cuba. Ahora los ciudadanos estadounidenses estaban posibilitados de invertir en las pequeñas empresas de los sectores de servicios y agrario en la Isla; se presentaron mayores posibilidades para el comercio bilateral y empresas mixtas.

Para B. Obama, la oposición del Congreso controlado por el Partido republicano, presentó el mayor obstáculo en la implementación de su programa. En julio de 2016, la Cámara de Representantes aprobó varias enmiendas a la ley del presupuesto que encrunderían sanciones contra Cuba. Entre ellas:

De Obama a Trump: transformación de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos en la etapa actual prohibición de viajes a este país en el marco de varios programas de intercambios educativos; prohibición de transacciones financieras donde están involucrados los militares cubanos; costos de preparación de licencias para el uso de marcas comerciales, etc. El órgano legislativo supremo de los EE.UU. reiteradamente rechazaba las iniciativas legislativas de los congresistas, partidarios de la normalización de las relaciones con Cuba.

Culminando su mandato presidencial, B. Obama hizo el intento de consolidar más los acuerdos alcanzados. El 14 de octubre de 2016 firmó un documento denominado Directiva Política Presidencial – Normalización de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba (Presidential Policy Directive – United States-Cuba Normalization), donde describía su visión sobre la normalización de las relaciones con Cuba y cómo esta política convergería con los intereses de la seguridad nacional; evaluaba el avance hacia la normalización; describía un panorama estratégico actual y previsible, planteaba las tareas prioritarias para su implementación.

B. Obama visualizó el mutuo interés en el desarrollo de la cooperación bilateral en el ámbito diplomático, agricultura, salud, protección ambiental, desastres naturales, en cuestiones de aplicación y cumplimiento de leyes, migraciones y otras relacionadas con la seguridad y defensa. Manifestando su disposición de promover el desarrollo económico de Cuba, no solo del sector privado sino también público, buscando satisfacer las necesidades de la población, el presidente norteamericano nunca ocultaba el hecho de que la cooperación con la nación cubana “fortalecería nuestro (EE.UU.) liderazgo en el hemisferio” y que “la política de los Estados Unidos ayuda

a las empresas norteamericanas a ganar acceso a los mercados cubanos” [16].

De hecho, esta directiva devino un intento de consolidar la política hacia la normalización de relaciones con Cuba. Barack Obama quiso redireccionar el vector cubano de la política exterior de manera tal, que el efecto del mismo en los últimos meses de su mandato tuviera el carácter obligatorio para el sucesor.

La actitud de los dirigentes cubanos hacia este documento era positiva pero moderada. Josefina Vidal, representante oficial de La Habana en las conversaciones bilaterales comentó que “es un paso significativo hacia el levantamiento del bloqueo...” Sin embargo, agregó que “la directiva no oculta el propósito de promover cambios en el ordenamiento económico, político y social de Cuba”, así como “continuar introduciendo en nuestro país programas de ingerencia que responden a los intereses de los Estados Unidos, e involucrar en ellos a diferentes sectores de la sociedad cubana” [17].

Como el último gesto de “buena voluntad” Barack Obama puso fin al régimen especial para inmigrantes cubanos (así llamado “pies secos, pies mojados”) en que insistían las autoridades de la Isla, pero no pudo lograr la clausura de la cárcel en la base Guantánamo como había prometido.

La política cubana de B. Obama ilustró de modo evidente las posibilidades y los límites del poder presidencial en los EE.UU. Ya el propio hecho del triunfo del candidato republicano Donald Trump, en las elecciones presidenciales, hizo esperar cambios del rumbo a la normalización de las relaciones con Cuba trazado por B. Obama. Se trataba solo de qué tan radical serían estos cambios.

### **El “juego cubano” del presidente Donald Trump**

Como se sabe el empresario Donald Trump apoyó el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Cuba y el rumbo al desarrollo de la cooperación económico-comercial con la Isla. Hasta expresó su deseo de construir por allá un hotel. Sin embargo, en curso de la campaña electoral habiendo sido acusado por Hillary Clinton en intentos de hacer negocios en la Isla [18], D. Trump empezó a modificar su posición. Luego siguieron declaraciones sobre la necesidad de revisión de los acuerdos concluidos y sobre la necesidad de un “negocio” más ventajoso para los EE.UU., es decir, sobre el cumplimiento de las exigencias estadounidenses de democratización del poder en Cuba. Las razones, por las cuales el Trump-político desistió de algunas opiniones del Trump-empresario radican no solo en una lucha dura contra Hillary Clinton por el puesto presidencial. El rasgo distintivo de su situación como presidente fue la poderosa oposición en el Congreso no solo de los demócratas sino también de los representantes de su propio Partido Republicano. El nuevo presidente corría riesgo de ser destituido por una acusación falsa de que Rusia tenía que ver con su victoria en las elecciones.

Para cualquier presidente estadounidense, los asuntos de la política interna siempre se encuentran en el primer plano. Acciones decisivas a nivel internacional se usan frecuentemente para la mitigación de problemas internos emergentes. En las condiciones de presión dura de parte del Congreso, en busca de consolidar sus posiciones D. Trump decidió revisar la política cubana de su antecesor a pesar de que fue apoyada por la mayoría de los estadounidenses. Es lógico, que buscó el apoyo a sus acciones entre los grupos anticastristas en Miami. Como

menciona Richard E. Feinberg: “A partir de 1990, Flórida se convirtió en un Estado decisivo capaz de cambiar la campaña presidencial”[3, p. 9]. La Fundación Nacional Cubano-Americana (Cuban-American National Foundation, CANF), goza de un gran peso político siendo el segundo por su importancia lobby de los Estados Unidos. Los grupos de cubanoamericanos conservadores, ante los cuales D. Trump, en vísperas de su toma de posición, anunció sobre el recrudecimiento de su política cubana, representan una fuerza política dominante en el Estado de Flórida. Fueron precisamente las interrelaciones entre esta fuerza y Washington a que se refería Brent Scowcroft, exconsejero del presidente Bush padre, cuando dijo: “Cuba no es un asunto de política exterior. Cuba es un problema de política interior”[19].

No obstante, los primeros seis meses de su presidencia, la cuestión cubana no fue clasificada por D.Trump como prioritaria. Sin embargo, la creciente amenaza de impeachment impulsó a D. Trump buscar el apoyo de los congresistas conservadores de origen cubano. El presidente se dirigió a Miami, donde el 16 de junio de 2017 intervino ante la comunidad cubana encabezada por Marco Rubio y Mario Díaz-Balart anunciando la cancelación del “acuerdo unilateral” con La Habana [20]. Reiteró su exigencia de la observación de los derechos y libertades humanas en la Isla como una condición indispensable para el mejoramiento de las relaciones: “No levantaremos las sanciones contra el régimen de Cuba hasta que sean liberados los presos políticos, hasta que se restauren las libertades de reuniones y palabra, no sean legalizados todos los partidos políticos y se convoquen las elecciones bajo control internacional” [21]. Al culminar su discurso, D. Trump firmó el memorando sobre la prohibición de viajes de turismo a Cuba,

De Obama a Trump: transformación de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos en la etapa actual sobre endurecimiento de las reglas generales de las visitas a este país y la prohibición legal a las empresas americanas llevar a cabo las transacciones directas con las organizaciones cubanas relacionadas con las Fuerzas Armadas y otras estructuras de fuerza. El memorando presidencial encargaba al Departamento de Estado hacer una lista de estas organizaciones cubanas en un plazo de 30 días.

Aparte del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y el Ministerio del Interior dicha lista incluía: cinco corporaciones estatales de holding, entre ellas el más grande Grupo de Administración Empresarial S.A. (GAESA), Corporación CIMEX S.A. (CIMEX), Unión de Industria Militar (UIM), las corporaciones turísticas: Grupo de Turismo Gaviota (Gaviota) y Compañía Turística Habaguanex S.A. Estas compañías, sin duda, juegan un papel importante en la economía cubana administrando 72 organizaciones y empresas operando en diferentes sectores de economía, incluyendo la Zona Especial de Desarrollo Mariel, que es propietario de 84 hoteles dispersados por toda la Isla, 27 de los cuales se encuentran en La Habana [22]. No obstante, las medidas anunciadas por D. Trump cambiaron pocas cosas en las relaciones entre dos países que se formaron para aquel entonces. En los tiempos de B. Obama, igualmente estaban prohibidos viajes individuales de los ciudadanos estadounidenses a la Isla, asimismo fue impedida la colaboración con las empresas controladas por las fuerzas del orden. Además, según el investigador norteamericano William M. LeoGrande, los datos publicados en Miami de que los militares controlan el 60% de la economía en Cuba se ven muy exagerados. Según sus estimaciones, este número puede referirse al control sobre el sector turístico (hotelero), mientras que en 2015 a estas cinco corporaciones se les correspondió el



21% de todos los ingresos de las empresas estatales y privadas y el 4% del PIB [23]. En efecto, las medidas anunciadas por D. Trump afectaron en mayor medida los intereses de los ciudadanos y empresarios estadounidenses que los cubanos. Naturalmente, que inmediatamente después de la firma del memorando, el canciller cubano Bruno Rodríguez calificó lo sucedido como un “espectáculo grotesco” [24].

Como una demostración más seria de la intención de dar una marcha atrás en las relaciones con La Habana se puede considerar la decisión de D. Trump de reducir en septiembre – octubre el número del personal de la embajada estadounidense y cancelación de los servicios consulares para los cubanos so pretexto de que las autoridades locales no habían asegurado la salud del cuerpo diplomático. Como consecuencia, se ha disminuido en 17 personas el cuerpo de la embajada cubana en Washington, sobre todo se ha disminuido la sección consular y se clausuró la representación comercial en Nueva York. Dichas acciones tenían por objeto no solo dificultar los viajes de los estadounidenses a Cuba. El traslado del servicio consular de los cubanos a México resultó un obstáculo más para los cubanos que deseaban visitar a sus parientes o emigrar a los EE.UU. en el marco de la cuota autorizada de 20 mil personas. Además, en septiembre de 2017 el Departamento de Estado advirtió a sus ciudadanos sobre los riesgos a los cuales podrían exponerse viajando a Cuba. Estas decisiones de D. Trump fueron criticadas no solo por la parte cubana sino también por los congresistas norteamericanos. Como manifestó el miembro de la Cámara de Representantes del Partido Demócrata Barbara Lee “a nadie le conviene esta terrible nueva política, es puramente represiva. Afecta tanto a los estadounidenses como a los cubanos”. Y la senadora demócrata Amy Klobuchar comentó en Twitter: “Es el

De Obama a Trump: transformación de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos en la etapa actual último retroceso en el proceso de restablecimiento de relaciones con Cuba: 55 años de aislamiento no dieron resultados. Tenemos que avanzar, no retroceder”. Con ellas fue solidario el congresista republicano Mark Sanford quien comentó que la prohibición de viajes a Cuba declarada en el apogeo de la guerra fría es una restricción obsoleta e injusta de la libertad americana [25].

Las medidas adoptadas no afectaron en mucho el deseo de los estadounidenses para visitar la Isla. Comentando la advertencia del Departamento de Estado, el presidente de la Asociación de Tour Operadores de Estados Unidos Terry Dale afirmó que “Cuba está abierta a negocios, es segura, maravillosa y legal para los viajeros de Estados Unidos” [26]. Durante 11 meses de 2017, la Isla fue visitada por 965,7 mil estadounidenses lo que equivale al 189,7% del mismo período del año anterior. Lo mismo constituye una evidencia más de que las medidas anunciadas por D. Trump en 2017, en mayor grado eran para impresionar y no habían afectado la base de los acuerdos concluidos durante la presidencia de B. Obama. La Comisión Bilateral continúa sus actividades. La colaboración en el ámbito de la política migratoria no se había interrumpido incluyendo la deportación de los migrantes cubanos que habían ingresado en los EE.UU. de manera ilegal, incluso se registró la ampliación de las actividades de las empresas turísticas y de transporte atendiendo viajes a la Isla, sobre todo de las delegaciones de empresarios norteamericanos; se celebraron varios acuerdos sobre la cooperación entre una serie de puertos de ambos países y un acuerdo de suministro del carbón vegetal a los EE.UU. Al mismo tiempo se puede constatar la congelación del proceso de superación de los diferendos existentes y de arreglo de la cooperación proyectada. Como señaló la

diplomática cubana Josefina Vidal, la cooperación bilateral se vio afectada negativamente por la prohibición del Departamento de Estado que los funcionarios del Servicio Geológico de los EE.UU. y del Centro de Control de las Enfermedades participaran en las reuniones con los científicos y especialistas en Cuba; por postergar la reunión técnica sobre agricultura proyectada para el mes de septiembre, por paralizar la cooperación en el sector de la salud, por acciones no concretizadas en cooperación sobre el medio ambiente, etc. Por su parte, en 2017, Cuba presentó ante el Departamento de Estado siete planes de implementación de los memorandos de entendimiento ya firmados anteriormente sobre cooperación en el campo de hidrografía y geodesia, tierras reservadas, sismología, meteorología, control de enfermedades oncológicas, control sanitario de animales y reino vegetal, vínculos entre los parques nacionales. La parte cubana, está esperando también contestación a sus propuestas concernientes a los fundamentos de la cooperación bilateral en cuanto a la prevención del trato inhumano, terrorismo, tráfico ilegal de personas e infracciones migratorias, lavado de dinero así como fomento de navegación y cartografía topográfica [27].

El propósito de los dirigentes cubanos avanzar hacia la normalización de las relaciones no está respondido por el presidente norteamericano. Para él, es más importante arreglar sus relaciones con el Congreso que la demanda social de cancelar la política de embargo. En consecuencia, en diciembre de 2017, el rating del presidente republicano marcó un antirecord del 32% [28]. Para comparar, B. Obama gozaba de un apoyo social considerablemente mayor (en los “peores” tiempos, su rating no bajaba menos del 42%, siendo el indicador

De Obama a Trump: transformación de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos en la etapa actual promedio el 55%) [29], lo que le dotaba de mayor libertad en sus decisiones de política exterior.

Por lo tanto, Donald Trump sigue siendo rehén de la situación, cuando se ve obligado a priorizar el apoyo del congreso en perjuicio a la simpatía de los electores. La orden ejecutiva firmada el 30 de enero de 2018 sobre el pleno uso de la cárcel en la base de Guantánamo para albergar a las personas inculpadas por terrorismo, es un testimonio más de su situación dependiente. B. Obama aunque no logró clausurar esta cárcel consiguió ir reduciendo el número de los reclusos sin juicio desde 800 personas hasta 41 [30].

No obstante, Trump se da cuenta del interés de los círculos empresariales en el restablecimiento de las relaciones económico-comerciales con la Isla. En verano de 2017, el Congreso no aprobó el financiamiento de exportación de productos agrícolas a Cuba, cuya autorización el lobby agrario logró a principios de los años 2000. Las dificultades financieras de la Isla resultaron en la doble reducción de estas exportaciones realizadas en condiciones muy duras, lo que afectó los intereses económicos de los granjeros exportadores estadounidenses. Para ganar su apoyo, el 8 de enero de 2018, en su discurso ante la Federación Estadounidense de la Dirección de Granjas (American Farm Bureau, AFB) en la ciudad de Nashville (Tennessee) D. Trump anunció una reducción tributaria considerable para las familias granjeras [31]. A lo dicho se puede agregar, que las medidas anunciadas por el presidente en 2017, para el endurecimiento de la política hacia Cuba, no han afectado los acuerdos de cooperación en el sector agrario concluidos durante la presidencia de su antecesor.

### **¿Es posible la normalización de las relaciones?**

En el primer año de su mandato presidencial, dada la situación política interior, D. Trump se apostó al grupo de las fuerzas más conservadoras. A diferencia de B. Obama quien valiéndose de la cuestión cubana, sabía obtener el apoyo de los empresarios grandes, por un lado, y recuperar el voto de confianza a nivel internacional, por el otro, D. Trump no cuenta con esta posibilidad. No cabe duda que el avance del proceso de normalización de las relaciones está detenido. Eso se prueba por volver los EE.UU. a votar en la ONU en contra de la resolución sobre el levantamiento del bloqueo y por aseverar D. Trump en su discurso ante el Congreso a fines de enero de 2018, que “mi gobierno también ha impuesto duras sanciones a las dictaduras comunistas y socialistas de Cuba y Venezuela”[32]. Al mismo tiempo, como ya se ha mencionado líneas arriba, aunque las medidas anunciadas por D. Trump habían dificultado para Cuba la atracción de inversiones extranjeras para asegurar los planes de desarrollo económico, no habían afectado mucho a los sectores del interés comercial estadounidense. Eso permite suponer que el Trump-pragmático no ha tachado una posibilidad de continuar el diálogo con los dirigentes cubanos en caso de que las circunstancias presentes cambien.

¿Qué lo que puede cambiar? Por cierto, lo primordial para D. Trump es remover la amenaza inminente de su destitución. Una vez removida, la política cubana del presidente se verá menos influida por el grupo de cubanoamericanos conservadores. No obstante, es poco probable que eso acarrearía un desistimiento de las decisiones tomadas durante el primer año de su gobernación, más bien la parte estadounidense adoptará una posición más dura en las negociaciones. La situación se

De Obama a Trump: transformación de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos en la etapa actual complicaría más para D. Trump, si la correlación de fuerzas en el Congreso se cambia a favor del Partido Demócrata después de las elecciones en octubre de 2018. En este caso, el presidente se verá, por un lado, impedido a perder el apoyo del lobby anticastrista entre los legisladores, y por el otro lado, (más aun en caso de quedar vigente la demanda de destitución) obligado a tomar en cuenta la posición de los demócratas que apoyan la normalización de las relaciones con la Isla. En la segunda mitad de su plazo presidencial, la política cubana de D. Trump será determinada en mayor grado por las posibilidades de luchar por su reelección, y por las fuerzas con las que podría contar en esta lucha.

Los cambios, que está experimentando Cuba, también jugarían su papel en el desarrollo del proceso de la normalización. La renuncia de los puestos del Presidente del Consejo de Estado y del primer ministro, anunciada por R. Castro debería ser un evento emblemático. Eso sería un argumento más a favor del rechazo al bloqueo que los partidarios del restablecimiento de las relaciones económico-comerciales normales con la Isla podrían presentar ante establishment estadounidense, por cuanto, según la ley de Helms-Burton, una de las condiciones del levantamiento del embargo consiste en la renuncia del puesto de jefe de Estado de los hermanos Castro. El cambio de los gobernantes en Cuba, por supuesto, no será acompañado por el abandono de sus reclamos principales. En el VII Congreso del Partido Comunista de Cuba en abril de 2016 R. Castro reiteró que la “plena normalización” será posible solo en caso de que los EE.UU. levantasen las sanciones y devolvieran al país el territorio ocupado por la base marítima militar de Guantánamo [33]. Lo dicho no excluye la posibilidad de que en vías del perfeccionamiento de la

governabilidad, los nuevos dirigentes de Cuba, con tiempo, puedan tomar rumbo a mayor liberalización de la vida interna del país permaneciendo en el marco del régimen socialista.

Evaluando la situación presentada, es difícil esperar en los próximos 2-3 años un cambio brusco de las relaciones entre Cuba y EE.UU. A principios de los años noventa se registró una evolución consecuente de los enfoques de las partes del conflicto sobre la esencia de la confrontación, los países mostraron una actitud más pragmática a las potencialidades de la cooperación. El impedimento principal para el avance de las relaciones entre dos países vecinos es la vigencia del embargo económico-comercial. Otros diferendos, por más agudos y relevantes que sean, pueden ser solucionados en el curso de las negociaciones. La solución de este problema depende, en primer lugar, de la parte estadounidense y probablemente, será encontrada en el futuro.

### **Bibliografía References Библиография**

1. Democratic debate at University of Texas in Austin. Feb. 21, 2008. Available in video at: <http://www.c-span.org/video/?204139-1/texas-democratic-presidential-candidates-debate> (accessed 12.10.2017).
2. Morales E. La Política de la Administración Barack Obama Hacia Cuba. Al Conflicto Cuba-Estados Unidos. La Habana, Editora Política, 2015, 446 p.
3. Richard E. Feinberg. Open For Business. Building The New Cuban Economy. Washington, D.C., Brookings Institution Press, 2016, 264 p.
4. Hillary Rodham Clinton. Hard Choices. NY, Simon & Schuster, Inc., 2014, 656 p.
5. Куба накануне смены поколений, М., 2017, 129 с. [Kuba nakanune smeny pokoleniy [Cuba on the eve of the changing of generations. Moscow, ILA RAN, 2017, 129 p. (In Russ.)].
6. Norman J. Majority of Americans View Cuba Favorably for First Time. 15.02.2016. Available at:

De Obama a Trump: transformación de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos en la etapa actual  
<http://news.gallup.com/poll/189245/majority-americans-view-cuba-favorably-first-time.aspx> (accessed 12.11.2017).

7. Dugan A. Americans on Cuba: For Normalized Relations, but Party Divide Exists. 18.12.2014. Available at: <http://news.gallup.com/opinion/polling-matters/180239/americans-cuba-normalized-relations-party-divide-exists.aspx> (accessed 08.10.2018).

8. Hernandez R. Intimate Enemies. Paradoxes In The Conflict Between The United States And Cuba. Debating U.S.-Cuban Relations. Shall We Play The Ball? Edited By Jorge I. Dominguez, Rafael Hernandez, Lorena G. Barberia. NY, London. Routledge. 2012. 260 p.

9. Full text: Raul Castro speech. BBC News. 2.12.2006. Available at: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/6202898.stm> (accessed 15.09.2017).

10. Reflexiones del compañero Fidel. LAS ELECCIONES DEL 4 DE NOVIEMBRE. 3.11.2008. Available at: <http://www.cu/gobierno/reflexiones/2008/esp/f031108e.html> (accessed 14.10.2017).

11. Edith M. Lederer. Cuban FM expects new US president to lift US trade embargo. AP. Available in video at: <http://www.aparchive.com/metadata/UN-Cuba-2/cd3ee5c62fafb9d93e34d4301bc99b93?query=Cuba+Expects+New+US+President+to+Lift+Embargo&current=1&orderBy=Relevance&hits=2&referrer=search&search=%2fsearch%3fstartd%3d%26endd%3d%26allFilters%3d%26query%3dCuba%2bExpects%2bNew%2bUS%2bPresident%2bto%2bLift%2bEmbargo%26advsearchStartDateFilter%3d%26advsearchEndDateFilter%3d%26searchFilterHdSDFormat%3dAll%26searchFilterDigitized%3dAll%26searchFiltercolorFormat%3dAll%26searchFilteraspectratioFormat%3dAll&allFilters=&productType=IncludedProducts&page=1&b=c99b93> (accessed 15.09.2017).

12. Democratic debate at University of Texas in Austin. Feb 21, 2008. Available in video at: <http://www.c-span.org/video/?204139-1/texas-democratic-presidential-candidates-debate> (accessed 14.07.2017).

13. Reflexiones del compañero Fidel. DESCIFRANDO EL PENSAMIENTO DEL NUEVO PRESIDENTE DE ESTADOS UNIDOS. 29.01.2009. Available at: <http://www.cu/gobierno/reflexiones/2009/esp/f290109e.html> (accessed 17.08.2017).

14. National Survey of Cubans Living in Cuba April 2015. Available at: <http://bendixenandamandi.com/wp-content/uploads/2017/01/Cuba-Final-4.7.15-Web.pdf> (accessed 15.09.2017).



15. Abel González Santamaría. Cuba y Estados Unidos: Principales avances y retrocesos. Available at: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2017/12/18/cuba-y-estados-unidos-principales-avances-y-retrocesos/>(accessed 12.09.2017)
16. Presidential Policy Directive – United States-Cuba Normalization. White House, 14.10.2016. Available at: <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2016/10/14/presidential-policy-directive-united-states-cuba-normalization>(accessed 15.07.2017).
17. Kornbluh P. Normalization of Relations With Cuba Is All But Irreversible Now. *The Nation*. 19.10.2016. Available at: <https://www.thenation.com/article/obamas-new-directive-probably-assures-the-irreversibility-of-normalization-with-cuba/>(accessed 06.07.2017).
18. Peters J.W. Report That Donald Trump Did Business in Cuba Ups the Ante in Florida. *New York Times*. 1.10.2016. Available at: [https://www.nytimes.com/2016/10/02/us/politics/trump-cuba-florida.html?\\_r=1](https://www.nytimes.com/2016/10/02/us/politics/trump-cuba-florida.html?_r=1)(Accessed 15.11.2017).
19. Steve Clemons. Hillary Clinton On Cuba Questions: I Give Her a “C+”. *Huffington Post*. 16.01.2009. Available at: [https://www.huffingtonpost.com/steve-clemons/hillary-clinton-on-cuba-q\\_b\\_158497.html](https://www.huffingtonpost.com/steve-clemons/hillary-clinton-on-cuba-q_b_158497.html) (accessed 05.06.2017).
20. President Trump Speech in Miami On U.S. Policy Towards Cuba. *Miami, FL*. 16.06.2017. Available in video at: <https://www.youtube.com/watch?v=mh31MLrWebI> (accessed 15.08.2017).
21. Remarks by President Trump on the Policy of the United States Towards Cuba. *WhiteHouse*. 16.06.2017. Available at: <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-policy-united-states-towards-cuba/> (accessed 10.08.2017).
22. List of Restricted Entities and Subentities Associated With Cuba. 09.11.2017. State Department. Available at: <https://www.state.gov/e/eb/tfs/spi/cuba/cubarestrictedlist/275331.htm> (accessed 15.11.2017).
23. William M. LeoGrande ¿Controlan realmente los militares cubanos el 60% de la economía? *The Huffington Post*, 03.07.2017. Available at: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=2286828&titular=%BFcontrolan-realmente-los-militares-cubanos-el-60%-de-la-econom%EDA?> (accessed 09.07.2017).
24. Bruno Rodríguez ofrece conferencia de prensa: Cuba no realizará concesiones (+ Video). *Cubadebate*. 19.06.2017. Available at: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2017/06/19/minuto-a-minuto-conferencia->

De Obama a Trump: transformación de las relaciones  
entre Cuba y Estados Unidos en la etapa actual  
de-prensa-de-bruno-rodriguez-en-viena/#.Wl0I58vJz58 (accessed  
13.07.2017).

25. Rechazan en Cuba y Estados Unidos las nuevas limitaciones de Washington a los viajes y el comercio. Available at: <http://www.granma.cu/cuba/2017-11-10/rechazan-en-cuba-y-estados-unidos-las-nuevas-limitaciones-de-washington-a-los-viajes-y-el-comercio-10-11-2017-00-11-12> (accessed 02.12.2017).

26. Empresas de EE.UU. aseguran que Cuba es un destino seguro. Available at: <http://www.granma.cu/2018-01-31/empresas-de-eeuu-aseguran-que-cuba-es-un-destino-seguro-31-91-2018-01-01-04> (accessed 12.01.2018).

27. Josefina Vidal. Quedó demostrado que Cuba y EEUU pueden construir una relación de nuevo tipo. Available at: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2017/12/17/quedo-demostrado-que-cuba-y-eeuu-pueden-construir-una-relacion-de-nuevo-tipo/> (accessed 20.12.2017).

28. Trump's approval rating at 32%. *CNN*. 8.12.2017. Available at: <http://edition.cnn.com/2017/12/07/politics/donald-trump-approval-rating/> (accessed 12.12.2017).

29. President Obama Leaves White House With 58% Favorable Rating. Gallup. 16.01.2017. Available at: <http://news.gallup.com/poll/202349/president-obama-leaves-white-house-favorable-rating.aspx> (accessed 06.05.2017).

30. Trump ordena mantener abierta la cárcel en base de Guantánamo, Cuba. Available at: <http://www.prensa-latina.cu/index.php?o=rn&id=148865&SEO=trump-ordena-mantener-la-carcel-en-base-de-guantanamo-cuba> (accessed 19.02.2018).

31. Remarks by President Trump to the American Farm Bureau Annual Convention. Nashville. 8.01.2018. 26. Available at: <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-american-farm-bureau-annual-convention-nashville-tn/> (accessed 15.01.2018).

32. President Donald J. Trump's State of the Union Address. Available at: <http://www.whitehouse.gov/briefings-statements/president-donald-j-trumps-state-union-address/> (accessed 02.02.2018).

33. Raúl Castro Ruz. Informe Central al VII Congreso del Partido Comunista de Cuba. *Cubadebate*. 17.04.2016. Available at: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2016/04/17/informe-central-al-vii-congreso-del-partido-comunista-cuba/#.WluTLsvJz58> (accessed 25.09.2017).